

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

La metáfora poética en la obra de Don Luis de Góngora y Argote.

Morono, Facundo.

Cita:

Morono, Facundo (2017). *La metáfora poética en la obra de Don Luis de Góngora y Argote. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/947>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/PtU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA METÁFORA POÉTICA EN LA OBRA DE DON LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE

Morono, Facundo

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo es una síntesis de mi tesis de grado, dirigida por la Dra. Ines Sotelo. En ella se circunscribe la función que cumple la metáfora poética en la obra de Góngora desde el marco teórico psicoanalítico de orientación lacaniana. ¿Quién es Don Luis de Góngora y cuál es la importancia del estudio de su obra para el psicoanálisis? Es Góngora, el poeta cordobés del siglo de oro, nombrado por sus contemporáneos como el Homero español. Reyes (1910) dirá: “no les faltaba razón [...] para aquel elogio exagerado; porque las verdades de los hombres se fundamentan, por un fenómeno de absoluta condición estética: la expresión de las apariencias del instante” (p. 62). Son conocidas las alusiones entre Góngora y Lacan. Sirva esta investigación para orientarnos en el estudio de las enseñanzas de Jacques Lacan. Tomamos las palabras de Freud en la *Gradiva* de Jensen (1907), donde el poeta se anticipa siempre al hombre de ciencia y en particular, justamente, al psicoanalista. Por su creación, el dramaturgo consigue decir lo que no puede ser dicho de otra forma. Le abre vía, iba a decir luego Lacan. Idea directriz: La función de la metáfora poética, en Góngora, es velo de lo real.

Palabras clave

Poésia, Metáfora, Góngora, Psicoanálisis, Lenguaje

ABSTRACT

THE POETIC METAPHOR IN GÓNGORA'S WORKS

This research is a synthesis of my undergraduate thesis, directed by Psy.D. Ines Sotelo. The main topic is the function of the poetic metaphor in Góngora's works. The theoretical framework used in this research is psychoanalytic. Who is Don Luis de Góngora and which is the importance of his work in psychoanalysis? Góngora, the Cordoban poet of the golden age, named by his contemporaries as the Spanish Homer. Reyes (1910) will say: “they had no reason [...] for that exaggerated compliment; because the truth of men are founded, by a phenomenon of absolute aesthetic condition: the expression of the moment appearances” (p.62). The allusions between Góngora and Lacan are known. Maybe this research to guide us in the study of the Jacques Lacan's work. We take Freud's word in Jensen's *Gradiva* (1907), where the poet always anticipates the man of science and in particular, the psychoanalyst. By his creation, the writer manages to say what can not be said otherwise. Guiding Idea: The function of the poetic metaphor is a veil of the real.

Key words

Poetry, Metaphor, Góngora, Psychoanalysis, Language

Metodología de la investigación

Según De Sousa Minayo (2004, p. 14), la metodología es el camino del pensamiento y de la práctica ejercida en el abordaje de la realidad. Esta incluye las concepciones teóricas del abordaje, el conjunto de técnicas que posibilitan la construcción de la realidad y el potencial creativo del investigador. Sostiene que la investigación vincula pensamiento y acción. Señala que el problema, al que apunta la investigación, es en primera instancia, un problema de la vida práctica. Las cuestiones de la investigación se relacionan íntimamente con los intereses y circunstancias sociales. Estas son frutos de determinada inserción en lo real, encontrando en él sus razones y sus objetivos.

La presente investigación, es una investigación de diseño exploratorio, de carácter cualitativo. En la cual se articularán las fuentes primarias y secundarias, con el marco teórico.

Estudio bibliográfico

El material de trabajo para esta investigación serán los siguientes títulos y autores:

Como fuente primaria de información: Góngora y Argote, L., *Soleidades* (manuscrito de Estrada y manuscrito de Chacón), *Epístolas*, otras obras, y comentarios de sus contemporáneos.

Como fuente secundaria: Los escritos de los poetas y ensayistas: Salinas, P., Alonso, D. y Reyes, A.

Se entramará el material con las enseñanzas de Freud, S., Lacan, J. y Miller, J-A.

Góngora, es el poeta más importante del siglo de oro español y el poema *Soleidades*, a pesar de estar inconcluso, es su obra más importante.

A través del trabajo que realiza en su prosa por intermedio del cuidado de la estética, el juego métrico, sonoro y conceptual, Góngora subvierte el lenguaje.

De acuerdo con Alonso (1961, p. 9-41), los elementos fundamentales del estilo de Don Luis de Góngora se repiten, de manera casi invariable, en estilo y forma a lo largo de toda su obra. El autor afirma que los efectos del lenguaje metafórico se dan a partir de “exagerar su artificiosidad, usando todos los recursos retóricos que la época ya ofrecía, exacerbándolos con la maestría genial de su temperamento, y así toda la poesía no es más que una sucesión de ingeniosidades, conceptos, antítesis, hipérboles, alusiones a adagios, alusiones mitológicas, cultismos, notas de humor, etc. y toda ella está expresada en un lenguaje casi exclusivamente metafórico.” (Alonso, 1961, p. 21).

El poeta utiliza formas lógicas para la escritura de sus versos, usa el lenguaje al modo en que se figuran los sueños: a partir de la anidación de metáforas y del uso sistemático de cultismos. Utiliza

palabras que en su época recién estaban ingresando en la lengua española. Estas palabras son los cultismos; palabras procedentes de la lengua clásica (generalmente del latín) que no pasan por las transformaciones y deformaciones propias del lenguaje moderno, tienen la característica de estar acentuadas de tal forma que aportan sonoridad al verso. Cabe mencionar que la noción de *cultismo* no tiene su correlato en otro idioma (Molho, 1985, p. 471), es una marca exclusiva de la lengua castellana, es una palabra culta aquella que no ha sufrido la evolución fonética, normal, de las palabras populares. Alonso (1961), define la génesis del cultismo y su entrada en la lengua española, siguiendo una trayectoria que va desde el uso singular, hacia la generalidad.

A modo de ejemplo, se exponen solo algunos vocablos cultos de la *Soledad primera*: *absolver, alternar, anunciar, carácter, errante*[1], *necesidad, etc.*

Góngora realiza la creación del lenguaje metafórico a través del agrupamiento y repetición de ciertas fórmulas (por ejemplo: *A, sino B*) y de ciertas figuras y metáforas, esto es lo que le permite expresar, en palabras de Alonso, “una realidad materialmente irreal, [...] en esta huida de la realidad tiene que colaborar forzosamente el lenguaje”. Nos preguntamos ¿cómo colabora el lenguaje?, Alonso responde: es por medio de la metáfora, que Góngora evita la palabra corriente, la representación gastada, para sustituirla por un rodeo, “así también el cultismo podríamos decir que es la elusión de la palabra desgastada en el comercio idiomático y su sustitución por otra” (Alonso, 1961, p. 116). Es de esta manera que el lenguaje queda marcado, modificado, por el uso que Góngora hace de él.

Marco teórico

Esta investigación se elabora a partir de las teorías y conceptos del psicoanálisis, el soporte teórico fundamental serán los textos de Sigmund Freud y las enseñanzas de Jacques Lacan. Así mismo, tomaremos los aportes de orientación lacaniana realizados por Jacques-Alain Miller.

Para el psicoanálisis la función del poeta y de la poesía es, al igual que el juego del niño dice Freud ([1908] 1992, pp. 127-135), la de crear un mundo nuevo y dotarlo de grandes montos de afecto; al mismo tiempo sepáralo de la realidad efectiva. El poeta, a través de su *ars poética*, puede transformar las fuentes de excitación que resultan penosas o insoportables en fuentes de placer (tanto para el mismo, como para su auditorio). Los recursos literarios con los que cuenta el poeta funcionan a modo de velo, como lo haría en un sueño la desfiguración onírica, podríamos decir en el caso de la poesía que se trata de una desfiguración lírica.

Freud plantea, en *La interpretación de los sueños* ([1900] 1991, p.286), que si se reemplaza cada elemento del sueño por una sílaba o una palabra, el sueño se transforma en la más significativa sentencia poética. Esto nos conduce a pensar, junto con Lacan, que las formas retóricas están contenidas en el inconsciente, son su modo de funcionamiento; el inconsciente como tratamiento de lo real.

Lacan (1957), para dar cuenta del funcionamiento del inconsciente, toma del trabajo de Jakobson (un lingüista ruso) en el cual, dicho autor, realiza un estudio de dos tipos de afasias para dar cuenta de la estructura del lenguaje, llegando a la conclusión de que todo signo lingüístico se presta a ordenarse de dos modos: “*la combi-*

nación: todo signo está formado de otros signos constitutivos y/o aparece únicamente en combinación con otros signos [...] y la selección: la opción entre dos posibilidades implica que se puede sustituir una de ellas por la otra, equivalente a la primera bajo un aspecto y diferente de ella bajo otro” (Jakobson, 1967, pp. 77-78). Para este autor, en todo proceso simbólico, tanto intrapersonal como interpersonal, se manifiesta la competencia (lingüística) que se produce entre el modelo metafórico (entendido como la facultad para la selección y sustitución de un signo por otro) y el metonímico (facultad para la combinación de signos)”, y en esta clave lee los mecanismos de simbolización del sueño, basándose en el texto de Freud, *La interpretación de los sueños*, “...el «desplazamiento», que es una metonimia, y la «condensación» que es una sinécdoque” (Jakobson, 1967, p. 101).

Lacan ([1957] 2012, pp. 472-473), subvierte este desarrollo de Jakobson, la metáfora y la metonimia no son una facultad que se posea y se pueda utilizar, sino que se trata de funciones inherentes a la estructura de lenguaje, define metonimia como “esa conexión *palabra a palabra*” (Lacan, [1957] 2012, p. 473) y a la metáfora como *una palabra por otra palabra*, un producto “entre dos significantes de los cuales uno se ha sustituido al otro tomando su lugar en la cadena signifiante, mientras que el signifiante oculto sigue presente por su conexión (metonímica) con el resto de la cadena” (Lacan, [1957] 2012, p. 474). De acuerdo con Lacan: “la metáfora se coloca en el punto preciso donde el sentido se produce en el sinsentido” ([1957] 2012, p. 475), por lo tanto, la metáfora no solo produce significación a partir de dos significantes (que por sí solos no significan nada), sino que inscribe algo que de otro modo no puede ser simbolizado.

Lacan, en el *Seminario 5 - Las formaciones del inconsciente*, ([1957b], 2007, pp.34-35), establece que solo por la vía metafórica se puede soportar la irrupción de un real: “...por el juego de la sustitución signifiante por otro en determinado lugar, es como se crea la posibilidad no sólo de desarrollos del signifiante sino también de surgimientos de sentidos siempre nuevos, los cuales siempre depuran, complican, profundizan, dan su sentido de profundidad a lo que, en lo real, no es más que pura opacidad” (Lacan, [1957b], 2007, pp.34), pero eso no significa que la metáfora sea una inyección de sentido.

¿A que nos referimos con el término lo real?

La naturaleza misma de lo real, no impide poder definirlo directamente. Miller (2008, pp. 9-20), afirma en su curso: *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, que el procedimiento que se utiliza para definir un concepto, en cualquier ciencia, no se ajusta a lo real, ese procedimiento sirve a quien busca una verdad y lo real no se ajusta a la verdad, lo real es sin ley. “¿Qué es lo real? es la pregunta que no hay que formularse.” (Miller, 2008, p. 8). Miller, advierte que no es por el lado de la pregunta que debe abordarse lo real, sino por el lado de la respuesta (Miller, 2008, p. 8).

Lacan da, a lo largo de su enseñanza distintos estatutos de lo real, lo que demuestra lo huidizo del concepto, y la dificultad de cernirlo a una definición invariante.

En el *Seminario 1*, Lacan ([1954] 2012, p. 128), afirma que lo real es “...la realidad pura y simple, que no se delimita, que no puede ser

aún objeto de definición alguna; que no es ni buena ni mala, sino a la vez caótica y absoluta, originaria.” (Lacan, [1954] 2012, p. 128).

En el año 1955, puntúa en su *Seminario 2*, que lo real es lo que retorna siempre al mismo lugar. Esta distinción la hace en relación a las ciencias, en especial a las ciencias exactas, lo que de ellas conciernen a lo real: “El sentido que el hombre dio siempre a lo real es el siguiente: lo real es algo que volvemos a encontrar en el mismo lugar, hayamos estado ahí o no. Tal vez ese real se ha movido, pero si se ha movido, se lo busca en otra parte, se indaga por qué se lo ha perturbado, también nos decimos que a veces se ha movido por su propio movimiento. Pero está siempre perfectamente en su lugar, estemos o no ahí. Y en principio, salvo excepción, nuestros propios desplazamientos no ejercen influencia eficaz en ese cambio de lugar.” (Lacan, [1955], 2012, p. 439).

En el *Seminario 4*, Lacan ([1956] 2011, p. 40) da más precisiones sobre el estatuto de lo real: “Todo lo que es real está siempre obligatoriamente en su lugar, aun cuando lo desordenamos. [...] no es menos cierto que nuestros cuerpos estarán en el mismo lugar tras la explosión de una bomba atómica, en su lugar de pedazos. La ausencia de algo en lo real es puramente simbólica. Si un objeto falta de su lugar, es porque mediante una ley definimos que debería estar ahí.” (Lacan, [1956] 2011, p. 40).

Lacan, en la clase 5: *tyche y automaton*, del *Seminario 11* ([1964], 2005, pp. 61-72), vincula a lo real con lo inasimilable del trauma, lo imposible de ser aprehendido por el significante. Lo que taponaba este fragmento de real, en tanto estatuto de lo traumático, es la homeostasis lograda bajo el principio del placer, lo que llama Lacan, tomando el aforismo de Calderón de la Barca “la vida es sueño”.

En el *Seminario 20*, lo real toma la siguiente arista, la de una categoría lógica: “Lo de no cesa de no inscribirse es una categoría modal que no es lo que hubieran esperado oponer a lo necesario, que hubiera sido más bien lo contingente. Imaginen que lo necesario está conjugado con lo imposible, y que ese *no cesa de no escribirse* es su articulación.” (Lacan, [1973] 2012, p. 74).

En el *Seminario 24*, Lacan ([1974] 1988, pp. 61-62), indica la tendencia que tiene la metáfora de alcanzar lo real, y señala que lo real es según su notación lo imposible de alcanzar. Lacan, indica cual es el vínculo que enlaza la metáfora y la metonimia para que toque el cuerpo del *parlêtre*, “la metáfora y la metonimia, no tienen alcance para la interpretación sino en tanto que son capaces de hacer función de otra cosa, para lo cual se unen estrechamente el sonido y el sentido. En tanto que una interpretación justa extingue un síntoma que la verdad se especifica por ser poética.” (Lacan, [1974] 1988, p. 67).

Comentarios finales y conclusiones

A partir de lo desarrollado anteriormente, afirmamos que Góngora, utilizando distintos tropos y cultismos, construye un *sitía*[2] a través del desarrollo de un lenguaje metafórico. Miller (2014), dirá que “los escabeles están ahí para producir belleza, porque la belleza es la defensa última contra lo real. Pero una vez derribados los escabeles, una vez quemados, el *parlêtre* analizado todavía tiene que demostrar su saber hacer con lo real, su saber hacer con él un objeto de arte, su saber decir, su saber decirlo bien”. Góngora, cerca ya de morir dirá: “Precisamente cuando comenzaba a leer

algunas de las primeras letras de mi alfabeto, me llama Dios a sí. ¡Hágase su voluntad!” (Reyes, 1910, p. 74).

El cultismo, en la obra de Góngora, funciona al igual que la metáfora: es una sustitución de una representación por otra y, al mismo tiempo, posee capacidad de resonancia, el cual destaca el valor musical del poema. Las palabras están cuidadosamente elegidas, responden no solo en su valor consonante con el resto del verso, sino con el valor musical y métrico (ya sea en las concatenaciones endecasílabas y heptasílabas de los versos de *Soledades*; o en la métrica de los sonetos, también ellos, endecasílabos).

Si consideramos que el chiste y la producción literaria están íntimamente relacionados, leemos en el uso que hace Góngora de la metáfora poética, el autor se sirve de la sistematización de los recursos literarios para emprender la huida de lo real, ¿hacia dónde? Hacia un lugar preciso, la belleza.

Encontramos que, sirviéndose del lenguaje, utilizando los materiales que tiene a su disposición (no se trata de una creación *ex nihilo*), a partir de la sistematización de su estilo, a fuerza de repetición de estructuras lógicas, es que logra crear un lenguaje metafórico.

A través, no solo del anidamiento de metáforas, del sentido de estas -que permanece en gran parte de su obra, oculto- sino, también, por las resonancias y consonancias del verso, es que Góngora logra transmitir algo ese fragmento de real que queda velado e inaccesible por la desfiguración que impone el uso de los recursos líricos. Los elementos poéticos se prestan a figurar otra cosa (que a la que refieren) y al contrario del *witz*, que el tiempo y la repetición provocan que el chiste pierda su efecto, la poesía gongorina logra escapar del paso del tiempo.

Sostenemos que, en su obra (al igual que en el sueño) está contenido algo de lo real inaprensible. La metáfora poética funciona como velo de lo real, en ella está lo que vela y lo que queda velado.

Quedan ciertos interrogantes para futuras investigaciones, como ser: el análisis de las resonancias de la palabra poética en el cuerpo hablante; si Góngora, -por intermedio de su obra- crea un lazo forjado por la sublimación de las pulsiones, constituyendo su estilo en un escabel; y como incide el tiempo, si sus metáforas escapan de perder su efectividad por efecto de este (cómo sucede con el *witz*, como ejemplo paradigmático).

NOTAS

[1] Jáuregui denuncia: “Vmd. [*Vuestra merced*] usa la palabra *errante*, tan nueva para nosotros, que rara vez se halla en poeta nuestro y nunca en Garcilaso. Debía Vmd., según esto, ya que le contentó, no molestarnos con ella en una obra tan corta todas estas veces [*luego, Jáuregui, copia los versos de la Soledad primera donde aparece la palabra errante*]”. El destacado es mío.

[2] Asiento o taburete usados en actos solemnes por ciertas personas constituidas en dignidad.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, D. (1960). Estudios y ensayos gongorinos. Gredos: Madrid.
Alonso, D. (1961). La lengua poética de Góngora. Nuevas Gráficas: Madrid.
Aristóteles (1946). La poética. Oxford Classical Texts: Londres.
Bassols M. y otros. (2015). El cuerpo hablante | *Parlêtre*, *sinthome* y escabel. Grama: Buenos Aires.

- Brodsky, G. (2015). *Mi cuerpo y yo*. En *El cuerpo hablante*. Grama: Buenos Aires.
- Cervantes Saavedra, M. de. (1614). *Viage del Parnaso*. (Facsimil).
- De Sousa Minayo, M. C. (2004). *Investigación Social, Método y Creatividad*. Buenos Aires.
- Freud, S. ([1892] 1992). Carta a Josef Breuer. En *Obras Completas Tomo I. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1894a] 1992). Carta 18. En *Obras Completas Tomo I. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1894b] 1992). Proyecto de psicología. En *Obras Completas Tomo I. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1897] 1992). Manuscrito M. En *Obras Completas Tomo I. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1900] 1991). La interpretación de los sueños. En *Obras Completas Tomo IV y V. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1905a] 1992). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas Tomo VII. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. (Freud, [1905b] 1992). El chiste y su relación con lo inconciente. En *Obras Completas Tomo VIII. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1907] 1992). El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen. En *Obras Completas Tomo IX. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1908] 1992). El creador literario y el fantaseo. En *Obras Completas Tomo IX. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1917a] 1991). 17° conferencia. El sentido de los síntomas. En *Obras Completas Tomo XVI. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1917b] 1991). 23° conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. En *Obras Completas Tomo XVI. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Freud, S. ([1920] 1992). Más allá del principio de placer. En *Obras Completas Tomo XVIII. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires*.
- Góngora y Argote, L. de. (1955). *Obras completas*. El Ateneo: Buenos Aires.
- Góngora y Argote, L. de. (1999). Sonetos, canciones y otros poemas en arte mayor / Luis de Góngora y Argote. Recuperado el día 2 de enero de 2016 de <http://www.cervantesvirtual.com/>
- Góngora y Argote, L. de. (2007). *Soledades*. Editorial Serapis: Rosario.
- Lacan, J. ([1954-55] 2012). El seminario 1: Los escritos técnicos de Freud. Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. ([1954-55] 2012). El seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. ([1956] 2011). El seminario 4: La relación de objeto. Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. ([1956] 2012). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista. En *Escritos 1. Siglo veintiuno Editores: Buenos Aires*.
- Lacan, J. ([1957] 2002). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En *Escritos 2. Siglo veintiuno Editores: Buenos Aires*.
- Lacan, J. ([1957] 2012). La instancia de la letra o la razón desde Freud. En *Escritos 1. Siglo veintiuno Editores: Buenos Aires*.
- Lacan, J. ([1958] 2002). La metáfora del sujeto. En *Escritos 2. Siglo veintiuno Editores: Buenos Aires*.
- Lacan, J. ([1964] 2005). El seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. (1966). El seminario 13: El objeto del psicoanálisis. (Inédito).
- Lacan, J. ([1972-1973] 2012). El seminario 20: Aún. Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. ([1976-1977] 1988). El seminario 24: L'Insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre. (Inédito).
- Miller (2008). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Paidós: Buenos Aires.
- Miller (2014). El inconsciente y el cuerpo hablante. En *Presentación del tema del X Congreso de la AMP en Río de Janeiro, 2016* (Inédito).
- Molho, M. (1985). Apuntes para una teoría del cultismo. En: *Bulletin Hispanique*, tomo 87, n°3-4, 1985. pp. 471-484.
- Reyes, A. (1910). Sobre la estética de Góngora. En *Obras Completas de Alfonso Reyes Tomo I. Fondo de Cultura Económica: México*.
- Reyes, A. (1928). Sabor de Góngora. En *Obras Completas de Alfonso Reyes Tomo VII. Fondo de Cultura Económica: México*.
- Richards, I. A. (1937). *The Philosophy of Rhetoric*. Oxford University Press: New York.
- Salinas, P. (1961). *Ensayos de literatura hispánica*. Aguilar: Madrid.
- Sotomayor Tribín, H. A. (2007). La pedagogía médica en los refranes, proverbios, adagios, apotegmas, aforismos y epifonemas: segunda parte. *Revista Med*, 15(1), 139-141. Recuperado el día 19 de enero de 2016, de <http://www.scielo.org.co>